

MORTARIUM CON SELLO GRIEGO\* Y OTROS EPÍGRAFES  
DE ASIDO CAESARINA (MEDINA SIDONIA, CÁDIZ)  
Mortarium with Greek Trademark and other  
inscriptions of Asido Caesarina (Medina Sidonia, Cádiz)

JULIÁN GONZÁLEZ FERNÁNDEZ  
Universidad de Sevilla  
[orcid.org/0000-0001-7053-8947](https://orcid.org/0000-0001-7053-8947)

SALVADOR MONTAÑÉS CABALLERO  
Museo Arqueológico de Medina Sidonia  
[orcid.org/0000-0003-2984-6360](https://orcid.org/0000-0003-2984-6360)

---

Recibido: 05/12/2019  
Revisado: 13/04/2020

Aceptado: 13/04/2020  
Publicado: 05/07/2020

---

RESUMEN

Los autores presentan diversos fragmentos epigráficos, procedentes de la colonia *Asido Caesarina*, entre ellos un *mortarium* con sello en caracteres griegos, ΔΙΟΦΑΝ/ΤΟΥΒΟΥ (λευτοῦ), cuyo centro de producción y distribución se encuentra en la localidad siria de Ras El-Basit, un ánfora Dressel 7-11 y una inscripción visigoda fechada el año 609.

PALABRAS CLAVE

Epigrafía griega y latina; España romana; Período visigodo; Relaciones comerciales en el mundo romano.

ABSTRACT

The authors present various epigraphic fragments, from the *Asido Caesarina* colony, including a mortuary with a seal in Greek characters, ΔΙΟΦΑΝ/ΤΟΥΒΟΥ (λευτοῦ), whose production and distribution center is located in the Syrian town of Ras El-Basit, an amphora Dressel 7-11 and a Visigoth inscription dated 609.

KEY WORDS

Greek and Latin epigraphy; Roman Spain; Visigothic period; Trade in the Roman world.

---

[julgonzalez@us.es](mailto:julgonzalez@us.es)

\* El presente trabajo se adscribe al Proyecto de I+D+I del Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020, "Ciudades romanas de la Bética. *Corpus Urbium Baeticarum* II. (Proyecto CVB)".

1) *Instrumentum domesticum*. Fragmento de cerámica, que corresponde al borde de una vasija con una inscripción en alfabeto griego, estampillada en el reborde de la moldura, dentro de una cartela. Formaba parte de un conjunto de piezas arqueológicas entregadas recientemente por las herederas de D. Antonio Orellana Berrocal al Museo Arqueológico de Medina Sidonia, identificándose ésta con el nº de inventario D.409, y si bien se ignoran las circunstancias de su hallazgo, es previsible que se localizase en la misma ciudad o en su entorno como el resto de la colección de la que formaba parte (figura 1).



Figura 1.

Mide: (7,15) x (9,4) x 2,4 cm; la cartela 3,5 x 5 cm; la altura de las letras es de 1,05 cm.

ΔΙΟΦΑΝ-  
ΤΟΥ ΒΟΥ(λευτοῦ)

“De Diofantos, consejero”

Hay una superposición de omicron e ypsilon, habitual en el mundo bizantino, aunque a veces aparece ya en textos del siglo II d.C. (Threatte, 1980).

El fragmento pertenece a un tipo de vasijas domésticas, concretamente morteros, de amplia difusión en el Mediterráneo Oriental durante los siglos III-IV d.C., y cuyo centro de producción ha sido localizado en la localidad siria de Ras El-Basit, asiento de la antigua Ποσίδειον, a unos 25 km. al sur de la desembocadura del río Orontes (Hayes, 1967; Ballerín, 1994). Su área principal de difusión se extiende por Siria, Palestina, Egipto y Chipre, llegando hasta Atenas, en cuya ágora se ha encontrado, junto a

varios fragmentos, una pieza prácticamente entera, lo que nos ha permitido conocer las características más relevantes de estas piezas (figura 2)<sup>1</sup>.

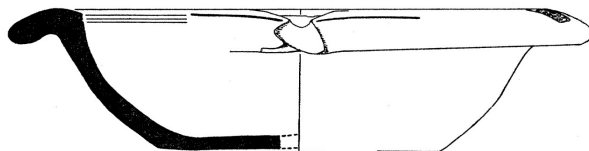


Fig. 1. Athenian Agora P 20013 (1:4)

Figura 2.

Su base plana, pared alta abocinada y borde ancho ligeramente inclinado, provisto de un pico corto y poco profundo; el diámetro mide unos 50 cm.; en el interior, el fondo se curva suavemente. Todos llevan en el borde estampado el nombre del fabricante o la marca de producción, que habitualmente consta de dos líneas de texto impresas dentro de un marco rectangular, en general en griego, aunque no faltan ejemplos en latín. Las paredes son gruesas, la mayoría duras, como corresponde a su función; la arcilla asume un color marrón chocolate profundo distintivo, aunque a veces presenta un color naranja o naranja-marrón. El peso del mortero completo debió ser considerable; el del ejemplo ateniense puede estimarse en unos 11½ kg. La arcilla contiene algo de cal, pero no mica, y está templada deliberadamente con granos blancos y negros y partículas de lo que parece ser vidrio triturado (Hayes, 1967, 337).

Fuera del ámbito del Mediterráneo Oriental, los hallazgos son muy escasos, hasta el punto de que Hayes tan solo atestigua seis sellos diferentes, localizados en Salona (Dalmacia), en Roma, en *Argentoratum* (Galia), y en Risingham (Britania) según el catálogo de Hayes (Hayes, 1967, números 155-161). A esta sucinta relación habría que añadir dos sellos, ignorados por Hayes, encontrados uno, en Sagunto, con el texto ἘΡΜΟΓ᾽ΕΝΟΥΣ, y otro en Córdoba, con el mismo texto que el nuestro ΔΙΟΦΑΝΤΟΥ ΒΟΥ(λευτοῦ), en dos estampillas diferentes (De Hoz, 2014, números 254, 366). El sello de Διοφάντος, que indica con orgullo su condición de βουλευτής en su ciudad, está atestiguado en diversos lugares de Siria, entre ellos Ras el-Basit, Egipto, Palestina y Chipre, siempre en el ámbito ya mencionado del Mediterráneo Oriental.

<sup>1</sup> La ilustración ha sido tomada del trabajo de Hayes (1967).

La producción y amplio desarrollo del comercio de estos utensillos de barro en los siglos III-IV d.C. en el Oriente romano no deja de ser sorprendente, ya que los *mortaria* de barro son un elemento característico típico de los asentamientos romanos en Occidente (Galia, Alemania, Gran Bretaña, España); en cambio, en Oriente, donde estos productos de arcilla se utilizaban en los periodos anteriores, clásico y helenístico, han sido sustituidos en el mundo romano casi por completo por vasijas de piedra y mármol. Es decir, esta actividad se desarrolla contra la tendencia general en la producción de estos utensillos de barro.

Hayes, ante esta anomalía, se pregunta cómo nació la industria siria, y ve una posible respuesta en la presencia de dos sellos latinos en el grupo, un fenómeno difícil de esperar en el corazón del Oriente griego, presencia que, según su opinión, sería o bien la evidencia de la migración o traslado de un grupo de alfareros de Occidente a Oriente, o bien el establecimiento por alguna factoría de morteros de una sucursal en el Oeste. Y concluye que la evidencia, tanto de formas de vasos como de tipos de sellos, parece apuntar en esta dirección. En cambio, Paz de Hoz opina que es probable que fueran artesanos occidentales quienes emigraran a oriente y establecieron allí filiales de las factorías occidentales (Hayes, 1967, 347; de Hoz, 2014, 387).

La cuestión es compleja y de difícil solución, pero no creemos que los sellos latinos sean o constituyan un elemento clarificador del problema, pues, por un lado, el *cognomen Zmaragdi* es claramente oriental y su poseedor probablemente sea un liberto, y, por otro, *Lada* no es genitivo, como *Alexandri*, por lo que hemos de pensar o bien en una abreviatura, tal vez de  $\Lambda\alpha\delta\alpha(\tau\omicron\varsigma)$ , o bien una forma inusual de genitivo, atestiguada en los papiros egipcios (Hayes, 1967, 340; Mayser, 1906, 252-254, 274). Así, pues, pensamos que, pese a estar escritos en latín, la onomástica nos sitúa a estos fabricantes en el mismo ámbito geográfico y étnico que los restantes, sin que podamos determinar las causas de la lengua elegida, que tal vez haya que buscar en razones de mercado o, incluso, en motivos sociales, ya que *C. Bellici Zmaragdi* es claramente un liberto. Tal vez sea más prudente considerar la producción de *mortaria* en arcilla en Oriente, que recuerdese ya existía en el período helenístico, en coexistencia con los modelos en mármol o piedra, como un intento de abaratar estos productos y hacerlos accesibles a una capa de población mayor, en unos mo-

mentos donde la estabilidad política y económica del Imperio no pasaba por sus mejores momentos.

No deja de sorprender el número de *mortaria* encontrados en Hispania, tres, cuando en todo Occidente los hallazgos se limitan a los tres de Salona, los dos de Roma, el de *Argentoratum* y el de Rishingham, en total siete. La explicación, sin duda, hay que buscarla, por un lado, en la conocida presencia en la Bética de comerciantes orientales en general, y sirios en particular, y por otro, por tratarse de importantes centros comerciales, portuarios, en los casos de Sagunto y Córdoba, o, en nuestro caso, ubicado junto a las vías de comunicación terrestres como la de *Carteia-Corduba* o la de *Baesippo-Hispalis*, sin olvidar la proximidad a *Gades*, lo que permitiría fácilmente la llegada a la colonia asidonense de los productos exóticos de ultramar.

Fecha: siglo III o primera mitad del IV d.C.

2) Fragmento de inscripción opistógrafa, de mármol blanco, que tiene grabado por una cara una L, incompleta, de (4) x 0,8 cm, y restos de otra letra, al parecer una C, y por la otra, una O, de 3,25 x 0,3 cm, y restos de otra letra, probablemente una N. Al igual que la pieza anterior, fue depositada en el Museo Arqueológico de Medina Sidonia por las herederas de D. Antonio Orellana Berrocal, pasando a formar parte de sus fondos con el nº inv. D.491, desconociéndose también las circunstancias de su hallazgo (figura 3).



Figura 3.

Mide: (5,3) x (5,25) x 1,9 cm.

La capital cuadrada de la cara a) sobresale por su perfecta ejecución, con una profunda sección en forma de V, lo que nos induce a pensar en una inscripción pública, tal vez, incluso de algún emperador o miembro de la *domus Augusta*; el pequeño trazo horizontal, tal vez una C, sugiere un

apasionante *nomen* CL[AVDIVS]. Las letras de la cara b) son más tardías, aunque igualmente de sección muy cuidada, probablemente de mediados del siglo II d.C.

3) Inscripción funeraria. Fragmento de placa de mármol blanco, de forma irregular con tendencia rectangular, correspondiente a la última línea del texto con la fórmula ritual [H]S.E.S.T.T.L.; de superficie alisada y pulida por el anverso, desbastada y sin alisar por el reverso. Procedente de la misma colección que las dos anteriores. Se ignoran igualmente las circunstancias de su hallazgo, si bien es casi segura su adscripción a alguna de las necrópolis de la *Asido* romana; en la actualidad forma parte de los fondos del Museo Arqueológico de Medina Sidonia, n° inv. D. 408 (figura 4).



Figura 4.

Mide: (7,6) x (11,2) x 2,8 cm. de grosor; los puntos son pequeñas *hederae*.

- - - - -  
[h(ic)].s(itus/a).e(st).s(it).t(ibi).t(erra).l(ev  
is).

“... aquí está enterrado (-a). Sea para ti la tierra leve”.

Las letras son capitales cuadradas, de dibujo elegante; los trazos horizontales ligeramente ondulados; los senos de la S abiertos, las líneas de la E iguales, etc.

Fecha: probablemente primera mitad del siglo II d.C., según el tipo de letra y el uso de las *hederae* como signos de interpunción.

4) Inscripción grabada sobre un tambor de columna o trozo de fuste reutilizado, de piedra are-

nisca, que ha sufrido fuerte desgaste y erosión, por lo que la lectura del texto resulta difícil, y tan solo es posible leer dos líneas de texto, que han conservado algunas letras; fue encontrada en una excavación realizada en un solar de la calle Cigarra en Medina Sidonia en los años 2009/2010; en la actualidad forma parte de la colección del Museo Arqueológico de dicha localidad (figura 5).



Figura 5.

Mide: 30 cm de diámetro por 15/17 cm. de grosor.

Tan solo es posible leer en I.1 MIE, sin poder determinar cuál sea su lectura; I.2 se lee TRIO, que puede corresponder al *cognomen Trio*, aunque no es posible pasar de la simple constatación.

Las letras son capitales cuadradas, muy regulares, los trazos de la M paralelos, los de la E de igual longitud, la O redonda, el trazo de la T recto, etc.

Fecha: siglo II d.C. aproximadamente, según el tipo de letra.

5) Fragmento de ánfora de salazones, tipo Dresel 7-11<sup>2</sup>, de cerámica, pasta y superficies color crema, con tonalidad anaranjada en la pasta interior del asa; conserva parte del borde que es de boca acampanada, labio con reborde y ligera moldura inferior, parte del cuello y arranque de un asa de sección oval con acanaladura central. Presenta inscripción incisa con trazos grabados, posiblemente tras la cocción, en la parte del cuello y se prolonga por debajo del arranque del asa, donde parece leerse las iniciales TP (formadas por una T a la que se anexa un trazo curvo abierto a izquierda), el numeral XXXVII, un trazo curvo abierto a derecha al que afecta la fractura del soporte por la parte inferior, tal vez se trate de una C o, incluso de una S, y posible signo de interpunción circular poco profundo.

2 Queremos agradecer al profesor García Vargas sus amables comentarios, que nos ha ayudado grandemente a la interpretación de este fragmento.



Fue encontrado en las excavaciones realizadas en el Castillo de Medina Sidonia, 5ª fase, año 2015-2016, concretamente en el lateral este del *castellum*, dentro de la colmatación del intradós de la muralla romana. Forma parte de los fondos del Museo Arqueológico de Medina Sidonia, nº inv. ED.23.2 (figura 6)

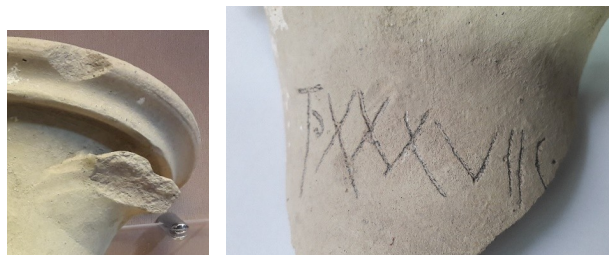


Figura 6.

Medidas: diámetro aproximado boca 20 cm., altura máxima conservada 14,5 cm., grosor 1-1,10 cm. del cuello y 3,10 cm. del borde; la altura de las letras es muy irregular, oscilando entre 3,10 cm. de la T, 2,05 cm. la 1ª X, 1,60 cm. la 2ª X, 1,80 cm. la 3ª X, 1,40 cm. la V, 1,80 cm. la 1ª I, 2,05 cm. la 2ª I y 1,50 cm. el último trazo curvo.

El fragmento corresponde a un ánfora Dressel 7-11, utilizada en el transporte y almacenamiento de pescado salado, probablemente de la bahía de Cádiz. El grafito parece grabado después de la cocción, probablemente por la persona que había adquirido el producto, y el numeral parece indicar capacidad o peso del contenido, ya sea llena o vacía en libras: XXXVII. El nexa TP (o TR) es difícil de explicar, pues no parece una indicación de peso, y la interpretación *pondo librarum*, con una L invertida, resulta muy forzada. Tal vez haya que pensar en el nombre del propietario T(...) P(...) XXXVIII (*librarum*). Igualmente, carecemos de una explicación coherente de la grafía C□ del final, si se trata-se de una S, probablemente habría que entenderla como una abreviatura de S(extarius) o S(emis).

Fecha: fines del siglo I a.C. – principios del I d.C.

6) Inscripción de época visigoda grabada sobre una losa de caliza blanca, que ha perdido su parte superior por una fractura horizontal y adopta una forma rectangular, así como pequeñas lascas en su perímetro, aunque ha conservado las dos últimas líneas de texto. Se ignoran las circunstancias de su hallazgo, habiendo formado parte de la colección entregada al Museo Arqueológico de Medina Sido-

nia por los herederos de D. Antonio María de Puelles, formando parte de sus fondos con el nº inv. F.68 (figura 7).

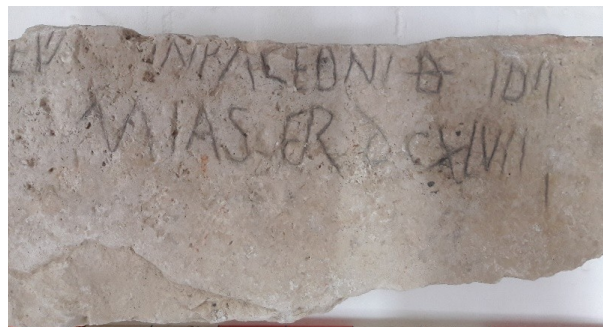


Figura 7.

Mide: (21) x 43,5 x 7,5 cm; la altura de las letras oscila entre 3-3,5 cm.

- - - - -

[- - - REQVI]-  
 EVIT̄ IN PACE D(omi)NI D(ie) IDA[S]  
 MAIAS ER(a) dCXLVII  
 “...descansó en la paz del Señor el día de las idus de Mayo de la era 647”.

Hay una incrustación de la I en la V; IDA[S] es forma incorrecta por IDV[S], sin duda por atracción con MAIAS.

Las letras son las típicas de la escritura visigoda, aunque bastante toscas e irregulares, con tamaños y formas muy desiguales, sin duda dibujadas por una mano poco hábil y desconocedora de las fórmulas habituales.

Fecha: 15 de mayo del año 609.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Ballerin, M. (1984), “Pelves estampillés de Bassit”, *Syria*, 71,1-2, 171-204.
- De Hoz, M.P. (2014), *Inscripciones griegas de España y Portugal*, Madrid.
- Fita, F. (1897), “Los Callenses Aeneanici del Arahál y de Montellano”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 31, 381-390.
- González, J. (1982), *Inscripciones Romanas de la provincia de Cádiz*, Cádiz.
- González, J. (1996), *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía* (CILA II,4), Sevilla.
- Hayes, J.W. (1967), “North Syrian mortaria”, *Hesperia*, 36-4, 337-347.
- Mayser, E. (1906), *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, Leipzig, 1906

- Sola-Solé, J.M. (1980), *El alfabeto monetario de las cecas "libio-fenices"*, Barcelona.
- Threatte, L. (1980), *The Grammar of Attic Inscriptions, vol. I, Phonology*, Berlín-New York
- Vives, A. (1924-26), *La moneda hispánica*, III, Madrid.